

◀ El país tiene reservas probadas de gas para un periodo de autosuficiencia de 7,7 años.

■ HIDROCARBUROS

El panorama incierto de la industria del gas

El abastecimiento de este hidrocarburo hoy pone en contravía a varios actores del sector gasífero. ¿Hay reservas? ¿Es el momento de empezar a importar? Esto dicen los expertos.

En los últimos diez años, Colombia ha pasado de tener 1,9 millones de usuarios de gas natural a 10,3 millones, cifras que –según la Asociación Colombiana de Gas Natural (Naturgas)– muestran un avance significativo en materia de abastecimiento, especialmente porque hoy ocho millones de familias de estratos 1, 2 y 3 cuentan con un combustible limpio para cocinar. “Pero la tarea sigue siendo desafiante, porque todavía hay muchos que preparan sus alimentos con leña, carbón y residuos, lo que implica una vulnerabilidad y muertes asociadas a enfermedades cardiorrespiratorias”, dice el gremio.

Aunque faltan centavos para el peso, el Ministerio de Minas y Energía (MME) sostiene que el trabajo desarrollado hasta el momento ha rendido frutos, y eso se vio en 2020,

cuando los usuarios del energético a través de infraestructura aumentaron a 10.446.344, de los cuales 10.250.447 son residenciales, 190.058 son comerciales y 5.839, industriales. “Durante los últimos tres años, esa conexión por redes ha llegado a 1.118.551 consumidores, de los que 1.097.899 son hogares. Así mismo, mediante el programa piloto de subsidios, más de 56.000 personas han dejado de usar la leña para cocinar entre enero de 2019 hasta agosto de 2021; pero el propósito es que, antes de finalizar este año, 250.000 personas accedan a este servicio por redes y otras 25.000 familias eliminen el uso de leña”, enfatiza el ministerio.

El servicio de gas natural es esencial para los colombianos, pero no solo porque ocho de cada diez hogares lo usa a diario, sino también porque contribuye al propó-

sito de abolir la utilización de leña, que no solo contamina el medioambiente, sino que atenta contra la salud de las personas. Adicionalmente, ayuda a reducir los niveles de gases de efecto invernadero que ponen en riesgo la calidad del aire, al disminuir en 40 por ciento las emisiones de carbono y en 96 por ciento el material particulado.

¿QUÉ PASA CON EL ABASTECIMIENTO?

Teniendo en cuenta las proyecciones de la Unidad de Planeación Minero Energética (UPME), se estima que el promedio de la demanda de gas se ubique en alrededor de 1.374 GBTUD (unidades térmicas inglesas, por día) durante los próximos 20 años, lo que significa que el país consumiría, aproximadamente, 10 terapiés cúbicos del energético durante ese tiempo, que

equivale a 3,5 veces las reservas probadas.

Por tanto, para garantizar la autosuficiencia energética hasta el final de la próxima década –según MME– es necesario contar con nuevas fuentes de suministro locales, entre las que los yacimientos no convencionales, como por ejemplo el de lutitas (*shale*), se convierten en las mejores opciones para triplicar las reservas actuales de gas en el país.

No obstante, con base en el informe de ‘Reservas de crudo y gas’, con corte al 31 de diciembre de 2020, Colombia cuenta con 2,9 terapiés cúbicos de gas en reservas probadas, que es el equivalente a una autosuficiencia de 7,7 años, lo que parece un panorama preocupante. Por tanto, “si no se incorporan nuevas reservas a las actuales y se mantiene constante la demanda, entraríamos en déficit en la

Sigue en la página 68



◀ Según Naturgas, Colombia tiene un potencial estimado en 64 terapiés cúbicos.

FOTO: ISTOCK

oferta, lo que nos pondría en la necesidad de importar gas”, afirma el ministerio.

Sin embargo, Jorge Linero, presidente de gas de Canacol Energy, enfatiza que, aunque el país mantuviera el mismo nivel de declinación de reservas probadas de 2020, de igual manera tendría suficiente hidrocarburo para abastecer durante más de 15 años el consumo en el territorio nacional. Comenzando porque hay muchas empresas productoras perforando pozos de gas natural cada año, que son las que garantizan que se mantenga la producción y que se agreguen nuevas reservas. “En Canacol, por ejemplo, solo este 2021 terminaremos la perforación de 12 pozos, con inversiones de hasta 140 millones de dólares”

LA DEMANDA SATISFECHA

En el peor de los casos, Colombia tendrá suficientes reservas probadas de gas natural para abastecer la demanda hasta 2035; aunque, si desarrollara todo el potencial gasífero que actualmente tiene, podría abastecer el suministro de este energético hasta por más de 100 años. “Lo cierto es que el año pasado, en plena pandemia, estas reservas solo se redujeron en cinco meses, ya que se consumieron

381.000 millones de pies cúbicos de gas, pero a la vez se agregaron aproximadamente 185.000 millones de pies cúbicos de nuevas reservas, gracias a las incorporaciones realizadas por productores”, dice Linero.

Así lo reitera Naturgas cuando señala que el país cuenta con un enorme potencial estimado en 64 terapiés cúbicos, que equivale a multiplicar por 20 veces las reservas probadas. “Identificamos 127 proyectos estratégicos por cerca de 2.900 millones de dólares, de los cuales ya hay varios en ejecución y otros en estructuración, para garantizar el abastecimiento. Algunos de ellos son de exploración y producción costa afuera, tanto en yacimientos convencionales como no convencionales”, sostiene Luz Stella Murgas, presidente de Naturgas.

La Asociación Colombiana de Petróleo y Gas (ACP),

de igual manera, presentó el estudio denominado ‘Nuevos proyectos de gas natural: clave para la autosuficiencia energética de Colombia’, en el que identifica 11 proyectos de gas convencional que permiten aumentar la oferta hasta en 700 millones de pies cúbicos en 2027, que equivale a 121 por ciento adicional frente a las estimaciones que hace el Ministerio de Minas y Energía.

¿NECESITAMOS IMPORTAR?

Pese a todo esto, el Gobierno insiste en decir que es necesario –además de asegurar suministro en el *fracking* y otros proyectos en yacimientos no convencionales– importar gas para garantizar el energético. Por eso mismo, el Plan de Abastecimiento de Gas Natural incluye la construcción de la Planta Regasificadora del

Pacífico, con el fin de poder atender el déficit en el suministro de gas natural, especialmente en momentos cruciales en los que el consumo sobrepasa la oferta nacional, como es el caso del fenómeno de El Niño, que, con base en un análisis de la UPME, se presentaría en 2024.

Sin embargo, la Contraloría General de la Nación sostiene que esta infraestructura sería completamente inútil y muy costosa para los usuarios, si se tiene en cuenta que su construcción duraría 58 meses y estaría lista hasta 2026, dos años después de superar el déficit del energético, que dice la UPME.

“Como se ha dicho, el país tiene amplio potencial de gas natural para abastecer la demanda durante años, por tanto, la construcción de esta Regasificadora irá en detrimento de los colombianos, porque no solo tendrán que subsidiar un proyecto ocioso, sino que se les incrementará el costo del servicio; también atenta contra las finanzas públicas, ya que con el gas importado el país deja de percibir los beneficios de desarrollar sus propios recursos y no genera empleo ni inversión social, además de no pagar impuestos, ni regalías, ni derechos económicos”, concluye Jorge Linero. ■

UNA PLANTA DE ALTO COSTO

El proyecto de la Planta Regasificadora del Pacífico, que será adjudicado por el MinMinas a finales de año, tendría un costo total de 711 millones de dólares, de los que 400 millones serían para la planta, 161 millones para el gasoducto y 150 millones para la infraestructura de compresión. Según la Contraloría General de la Nación, este valor sería asumido por los usuarios a través de sus facturas, con un incremento en el servicio del 32 por ciento, lo que para varias entidades es injusto, al considerar que esta terminal innecesaria.